

POZOS Y GRABADOS DE SAN MARCIAL DEL RUBICÓN

Antonio Montelongo Franquis

*Instituto de Educación Secundaria Las Salinas.
Arrecife (Lanzarote)*

Marcial Falero Lemes

*Instituto de Educación Secundaria Lomo de La Herradura.
Telde (Gran Canaria)*

Monserrat Rodriguez Betancor

*Instituto de Educación Secundaria Tinajo.
Tinajo (Lanzarote)*

Resumen: nuevas vías de investigación con el uso del análisis geográfico e histórico, unido a nuevos planteamientos hacen que este enclave arqueológico se acerque a su verdadero contexto. Todo ello junto al examen de los elementos que configuran su territorio (espacio marítimo y terrestre), al estudio arquitectónico, tanto en el propio yacimiento como en los materiales hallados y canteras de dónde se extrajeron. La combinación en el estudio de los grabados existentes en los pozos y en el amplio espacio que la circunda, nos muestra un camino diferente al plano arqueológico, aportando soluciones a algunas de las numerosas incógnitas que plantea este yacimiento, cuna de la civilización occidental en Canarias.

Palabras clave: Islas Canarias, agua, pozos, arquitectura, grabados, poblamiento.

Abstract: new ways of investigation with the use of geographical and historical analysis, together with new approaches, makes this archaeological site come close to its true context. All this together with the examination of the elements that make up its territory (maritime and landscape) together with the architectural study, both in the site is in the materials found and quarries from where they were extracted. The combination in the study of the existing engravings in the wells and in the wide space that surrounds it, shows us a different path to the archaeological plane, providing solutions to some of the many unknowns that this site poses, the cradle of Western civilization in the Canary Islands.

Key words: Canary Islands, water, wells, architecture, engravings, settlement.

1. INTRODUCCIÓN

Las diversas incógnitas que surgen cada vez que se investiga el yacimiento de los pozos de San Marcial en su conjunto hizo plantearnos la búsqueda de nuevas vías de investigación.

Planteamos el uso metodológico interdisciplinar donde materias como la arqueología, con las escasas excavaciones realizadas, junto a la arquitectura que aparece en la construcción de estos elementos hidráticos, cada uno de ellos diferentes, tanto en el propio yacimiento como en los materiales hallados y las canteras de las que se extrajeron.

Unido al análisis de los elementos que integran este territorio (el espacio marítimo poco estudiado y el terrestre), en este último el examen de los barrancos, los acuíferos, los elementos hidráticos existentes (entre ellos los pozos y maretas), las vegas...

No es solo hablar de la infraestructura en sí misma: los pozos, sino también del propio espacio. El barranco, la cercanía del mar y su enorme potencial como punto de recalada. El poder contar en este espacio con recursos hidráticos, con lo que hace factible una aguada, es decir, un puerto, embarcadero o surtidero de naves que recalan para abastecerse de este preciado líquido.

Los pozos en todas sus variantes han constituido un espacio muy conocido por aquellas embarcaciones que apreciaban su existencia. No es solo la necesidad de aprovisionarse de agua, sino también su empleo como punto de entrada o salida a este territorio.

Un análisis geográfico e histórico, unido a nuevos planteamientos hace que este enclave arqueológico se observe desde otros puntos de vista.

El espacio marítimo cercano como vía de comunicación, donde existía la navegación de poblaciones foráneas que se acercaron a este espacio para la obtención de determinados recursos. La existencia de una explotación de tinte en la antigüedad en la cercana isla de Lobos, nos

acerca a un amplio hinterland que no solo engloba a estos pozos y la amplia llanura del sur insular lanzaroteño, también a la cercana isla de Fuerteventura.

Todo ello, con la combinación de los grabados existentes en los pozos, nos muestra un camino diferente al plano arqueológico, que aporta respuestas a las numerosas incógnitas que plantea este yacimiento, cuna de la civilización occidental en Canarias.

2. ESPACIO GEOGRÁFICO- GEOLÓGICO

Nos encontramos en el territorio del macizo de los Ajaches, que se extiende desde la bahía de Juan Ávila y montaña de la Cinta en Yaiza hasta la punta del Papagayo. Es una península con una altura máxima de 609 metros en el pico de La Atalaya de Femes y que presenta dos subunidades, el sector oriental y el sector sur occidental.

El sector oriental es abrupto con una red de drenaje de amplios valles que desaguan en su mayor parte en la costa del SE. En él se encuentran valles como El Higueral, El Valle de Montaña Bermeja, del Cortijo, La Casa, Los Dises, Parrado, Vallito Negro y Juan Perdomo, junto a numerosos barrancos como el de la Caleta del Fuego, Las Pilas, o La Calera.

El sector meridional occidental está constituido por rampas que descienden por una amplia plataforma (El Rubicón) hacia las costas del sur y suroeste insular. Estas rampas se disponen desde La Atalaya de Femes a la localidad de Las Breñas con barrancos como el de Los Cochinitillos, El Covón, de los Pozos, de la Cueva Segovia o de la Cueva Prieta. Cuenta con amplias depresiones hídricas naturales o transformadas como las gavias del Rincón del Palo, los hoyos de Blas, la vega de Juan de León, los bebederos de las Casillas, aljibe de las Barbujas, bebedero del Sargentito, la Hoya, las gavias de Llanos Blancos, la vega Nueva, hoyo de La Yegua, llanos de Las Vacas, llano de Las Maretas, entre otras y está unido a multitud de localizaciones con nombres que tienen relación con el agua, como La Fuentecita, Valle del Pozo, barranco del Agua, playa del Pozo, etc.

Los picos que hallamos en este macizo son: Pico Naos (429 m.) con destacadas manifestaciones rupestres, sobre todo de naviformes, debido en gran parte a su elevación y visualización del amplio espacio litoral del Este y Sur insular. El pico de la Oveja (471m.) que cuenta también con representaciones rupestres, hace honor a su nombre, ya que su prin-

cipal actividad es la del sector primario sobre todo la ganadería, ampliamente desarrollada en los valles del sector oriental, conformada en cuencas casi cerradas, útiles para guardar, pastar y vigilar ganados como el cabrío o el ovino. En cambio, en la zona sur y occidental, además de estos dos tipos de ganadería también se dio la ganadería camellar. En este macizo también se encuentran los picos de Las Flores (468m) y el pico de la Aceituna (487m), nombre que se debe a la existencia en la zona de elementos vegetales asociados a acebúches (*olea europaea* ssp. *ceratiformis*) o antiguos olivos adaptados al clima.

Esta red hídrica, que baja desde la Atalaya de Femes y caldera de Mación, se proyecta hacia el mar tras un largo recorrido por los pequeños cauces de esta plataforma hasta desaguar en la costa sur en torno a Berrugo. Al este en torno a la laguna de Janubio, luego convertida en el siglo XIX en unas salinas, o hacia la zona S y SE con los valles de Playa Mujeres, Afe, valle de los Pozos, entre otros.

La plataforma de Rubicón es casi llana, con pequeñas elevaciones, y cuenta con una altitud media de 50 metros. En esta amplia superficie solo sobresale la montaña Roja (198 m.).

El estudio paleontológico de esta parte de la isla es una tarea aún pendiente. Lo interesante es que, un amplio estudio y protección de todos los yacimientos paleontológicos lanzaroteños y su divulgación científica y didáctica para acercarla al gran público, incidiría en un mayor conocimiento, por ello, es necesaria una carta paleontológica que abarque todos estos restos del pasado insular, con sus cambios climáticos.

Resulta necesaria una carta paleontológica de la zona de los pozos para acercarnos a este elemento hídrico, todos los estudios realizados sobre este apartado adolecen de ello.

Un vistazo al barranco y la playa de los Pozos de San Marcial nos acerca al pasado paleontológico insular. El estudio de los restos dispersos por la playa y los llanos cercanos nos aclara el origen de estos pozos y el material utilizado para su construcción, conformado en su mayor parte por estos, en contra del tradicional basáltico, así como las canteras que contribuyeron a esas construcciones.

Este barranco ha sido muy transformado, desde la realización de pistas para el acceso a las playas desde los años 70 y 80, con levantamientos de tierras para formar morros de contención, hasta movimientos de

tierras para incluso cerrar el paso desde la playa, hecho que motivó el casi sepulcro del pozo de San Marcial bajo el jable y los sedimentos que el barranco depositaba en esa parte de su curso final.

La importancia del clima como elemento condicionante para el asentamiento poblacional, parece que, a simple vista en este lugar, no incide en un buen desarrollo demográfico. Pero es indudable que en el pasado este condicionante unido a la gestión o escasa explotación del ecosistema permitiese el asentamiento en estos lugares.

Las temperaturas varían entre los 18º y 22º, en días fríos las temperaturas llegan a los 10º. Esta zona según la clasificación de Köppen sería la de un clima desértico cálido con veranos muy secos, donde el índice pluviométrico estaría situado por debajo de los 60 mm anuales. Existe una alta variación térmica entre el día y la noche, con más de 2.800 horas de insolación al año.

En el plano geológico, esta zona, comprendida dentro del gran Macizo de los Ajaches sería la primera isla surgida que luego con el Macizo de Famara conformarían Lanzarote a lo largo del tiempo. Surgen los Ajaches hace 15 millones de años (Ma), con claros procesos de formación y desmantelamiento.

Desde el Mioceno con el complejo basal, se llega al Plioceno donde surge la zona del llano del Rubicón comprendida al oeste hacia montaña Roja.

Finalmente aparecen un conjunto de materiales producidos por el depósito junto al aumento o descenso del nivel del mar, con la aparición de playas levantadas. Dentro del espacio estudiado hallamos la rasa marina Jandiense formada por depósito marinos la encontramos en las cercanas salinas de Berrugo, formada por arenas biogénicas de origen marino que aparecen por un periodo transgresivo. La acción erosiva torrencial forma depósitos aluviales en El Terminillo y barrancos del Macizo de los Ajaches.

A principios del Holoceno (0,01 Ma) aumentó el nivel de mar originando depósitos de arenas.

En el plano geomorfológico la zona está compuesta por ramblas (debidas a fases de humedad y desarrollo de las aguas de escorrentías de gran caudal) y llanuras endorreicas, con una red de drenaje que es mayor en la costa este desde las alturas los Ajaches y que es menos pronunciada en esta zona hacia el suroeste.

Esta zona de Papagayo y Rubicón está conformada por una amplia plataforma denominada Llanos del Rubicón debida al depósito de materiales del Mioceno Medio, donde se forman glacis de acumulación de cantos detriticos poligénicos (como el formado en la cabecera del barranco de los Pozos, playa Mujeres o el de Afe).

Esta zona está conformada por playas escasamente expuestas al mar abierto, de ahí su interés como resguardo de embarcaciones ante la corriente del canal de la Bocayna entre las islas de Lanzarote y Fuerteventura. Presentan una disposición longitudinal propia de la influencia de los depósitos fluviales.

La hidrogeología de la zona presenta un acuífero emplazado sobre materiales antiguos donde su recarga es directa gracias al porte de las precipitaciones. Presenta un mayor nivel piezométrico en Femes que va disminuyendo según nos acercamos a la zona de costa, con una mayor descarga hacia el oeste y menor hacia el este.

Existen pocos manantiales, algunos de ellos no tienen caudal por su agotamiento o alteración producida en los materiales cercanos. En las zonas altas de Femes y Macizo de los Ajaches encontramos restos de esos antiguos manantiales que unidos a la presencia cercana de grabados indican un uso en el pasado (Cejo Romero, Femes). De ahí que la explotación hídrica se haya decantado por utilizar depósitos como maretas en aquellas zonas deprimidas donde el agua de escorrentía se deposita (llano de la Yegua, las Maretas) o por pozos como elemento extractivo del agua subterránea en aquellas zonas donde el flujo hídrico es más lento entre los materiales. Este último caso lo podemos observar en la playa de los pozos donde un frente de material de areniscas compactado y basáltico frente a la costa y estos pozos implican un mayor desague de las aguas subterráneas al mar.

El régimen pluviométrico genera escorrentías irregulares con la presencia de cauces secos a lo largo del año, pero cuando las lluvias son intensas se habla de que los “barrancos corren” y es cuando se han producido en etapas históricas los denominados “turbones” o fuertes corrientes de agua con materiales sedimentarios que, de manera torrencial, han llegado a arrastrar a personas provocando muertes y destrozos, debido, en gran parte, a las aguas de escorrentías que se depositan en el macizo de los Ajaches o la cercana zona de la Atalaya de Femes (609 m.) y que avanzan hacia la costa con una enorme fuerza y arrastre de materiales.

Las cuencas son alargadas por la distancia que tienen que recorrer desde las cabeceras hacia el mar. Presentan una enorme superficie de drenaje. El barranco del Pozo ocupa un área de 59,8 Ha. (hectáreas), o el de Papagayo unas 4,71 Ha, el de Playa Mujeres 168,19 Ha.

La variedad geomorfológica de estos barrancos se debe a la mayor o menor antigüedad de los materiales sobre los que discurren procesos de erosión o creación, y las distintas fases paleoclimáticas a las que se han sometido.

A pesar de tener un paisaje seco y desolador, este territorio alberga muchos elementos culturales y naturales que le han otorgado un cierto grado de protección en la categoría de monumento natural.

En este espacio encontramos una serie de elementos antropizadores como la carretera La LZ-2 que une Arrecife con Playa Blanca y la LZ-701 que une los núcleos de Playa Blanca pasando por La Hoya hasta Playa Blanca. La M-3404 une las localidades de Playa Blanca con la de Papagayo que nos acerca a este yacimiento.

La cercana localidad de Playa Blanca es el mayor núcleo de población del municipio con un gran crecimiento en los últimos años debido a su desarrollo como principal centro turístico del sur insular. La costa de Papagayo cuenta con el pequeño caserío de Papagayo cerca de la mencionada playa y de los citados pozos.

El llano de Rubicón, en la zona de Papagayo presenta una altura media sobre los 50 metros según el plano hipsométrico, en ella encontramos playas levantadas, que conforman un espacio único a lo largo de la historia geológica e histórica de Lanzarote.

3. ESPACIO MARÍTIMO

El espacio marítimo, pocas veces estudiado en profundidad, nos acerca a otros puntos de vista.

La presencia de navegantes en momentos prehistóricos no se ha demostrado en Canarias, pero a buen seguro nuevos planteamientos y hallazgos implicarán una lectura rigurosa de los recientes hallazgos producidos en los últimos años.

Las navegaciones antiguas en aguas de Canarias, donde algunas de ellas recalaron en Lanzarote, son ampliamente conocidas, por ello no nos detendremos en este apartado.

Las playas de esta zona, tal como hemos visto en el apartado geográfico, contienen algunos elementos que facilitaban el acercamiento de naves para atracar o recalcar frente a estas costas.

Un buen puerto, con amplias playas donde atracar el barco, y en algunos casos para repararlo o vararlo, para evitar su deterioro ante posibles desastres marítimos.

Pero también era necesaria la existencia de referentes hídricos. Elementos que facilitasen que el lugar fuese apropiado para ese estacionamiento o recalada, la existencia de recursos hídricos para hacer factible la aguada, tan necesaria tras un largo viaje, o para retomar otros destinos marítimos, bien sean en otras islas o en las cercanas costas africanas.

Este último elemento nos acerca a la importancia de esta zona. No en vano, esta expedición franco-normanda, que contaba con el asesoramiento de dos indígenas que habían sido capturados en una entrada anterior, y que servían de “lenguas”, eran conocedores de esta parte de la isla.

En el viaje de los franco-normandos hay algunos puertos que destacan en esta expedición. En la zona de montaña Amarilla en La Graciosa recalcan al llegar a Lanzarote, luego se trasladan al Rubicón, a estas playas, y posteriormente indican la importancia de puertos como el de Arrecife. Está claro que estos lugares ya eran conocidos previamente.

Se habla de que los mahos tenían comportamientos sociales que permanecieron intactos desde su establecimiento en esta isla, desde principios de nuestra era, allá por el siglo I. Hecho que creemos que tiene pocos visos de ser correcto. Una sociedad por muy aislada que esté, durante tanto tiempo, ha sufrido múltiples cambios que la harían totalmente diferente a la que supuestamente llegó hacia 1.500 años.

Está claro, que esta sociedad no era la misma, y que durante tanto tiempo sufrió alteraciones o cambios, y ello sin contar con el supuesto de la llegada de otros contingentes poblacionales durante ese largo tiempo.

4. ESPACIO TERRESTRE

El sur insular contaba con elementos hídricos, tal vez indígenas, pero tal vez, también de navegantes foráneos que sabían de la excepcionalidad de esta zona. Los pozos de San Marcial, Papagayo, Janubio, etc., unido a determinados enclaves que servirían de puertos como los indicados barrancos y playas.

Los barrancos, como elementos del paisaje terrestre, acogedores de muchos de estos recursos hídricos, tienen su importancia en una zona donde la escasez pluviométrica implica el abastecimiento de agua en estos lugares, al ser por donde discurren las aguas de escorrentías.

Barrancos que, como el de los Pozos, Las Pilas o de San Marcial, el de Afe o Asife, Playa Mujeres, Berrugo, o El Higueral, entre otros, acogen algunos de los pozos de esta zona.

Todo este espacio terrestre se conforma con el macizo de los Ajaches, que configura desde su origen el principio de esta isla. Las aguas que discurren por sus laderas, desembocando en el mar, tienen un mayor recorrido en la llanura de El Rubicón, y aquí en determinados lugares, gracias a la constitución de rocas antiguas conforman pequeños acuíferos, que solamente gracias a la lluvia se aprovisionan, han sido aprovechados desde la antigüedad.

“...isla pequeña y falta de agua, que de la que llueve en ymbierno la recogen en charcos grandes para beber en verano ellos y sus ganados” (MORALES PADRÓN, 1978).

En este frente marítimo también hallamos espacios territoriales, donde existen canteras para la extracción de material que serviría para la construcción, de los pozos, de edificaciones, etc.

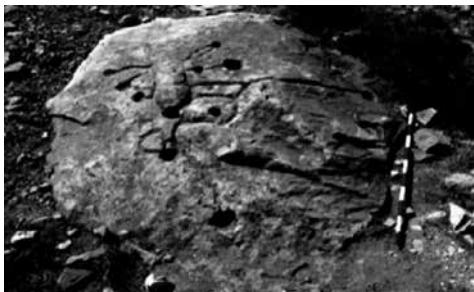
Estas canteras las podemos observar en las playas levantadas cerca del macizo de los Ajaches.

En el frente marítimo del barranco de San Marcial o de los Pozos hallamos la huella de la extracción de este tipo de rocas.

La cantera cercana a la zona de Las Majadas en Papagayo, muestran las muescas de la extracción de piedras de areniscas blancas para la obtención de destiladeras¹, piedras para la construcción, etc. En este yacimiento hemos localizado restos de huesos, junto a manifestaciones, claramente indígenas, como la realización de cúpulas, tacitas y canales, junto a otros tipos de grabados.

Estas canteras fueron utilizadas en épocas históricas, incluso antes de la llegada de los franco-normandos, y también por los mahos.

¹ Destiladera. También llamada pila o piedra de destilar. Recipiente de piedra arenisca porosa, generalmente de color blanco-amarillento, tallado en forma semiesférica, que sirve para recoger el agua y tras su filtro en este recipiente caer destilada o en agua potable.



Cúpulas y canales en la cantera de Papagayo.

Otro elemento además de las buenas condiciones de fondeadero y aguada es la existencia de determinados espacios destinados a viviendas de forma natural. Como las cuevas de Papagayo que servían de viviendas al igual que las casas hondas. La dualidad entre casas hondas y cuevas, como espacios habitables se dio en Lanzarote en la antigüedad hasta tiempos recientes, cuando las cuevas además de habitáculos sirvieron como refugios de pastores en zonas aisladas o ante ataques externos (malpaís de La Corona, risco de Famara...)

“...estaba en Papagayo. De seis a ocho cuevas habitadas por pescadores, y una sola casa, constituyen la aldea” (VERNEAU, 1981).



Casas y cuevas de Papagayo 1889.

5. POZOS, ANTIGUOS ERES O CHUPADEROS.

Todos tenemos claro qué es un pozo, pero qué es un “eres” o un “chupadero”. El porqué de lo anterior viene dado por la preexistencia de esos “eres” como lugares donde posteriormente se excavaron pozos para la extracción de agua.

Los “eres” son depósitos de agua estancada que aparecen principalmente en el interior del territorio, sobre todo en los cauces de barrancos con amplios depósitos de sedimentos que facilitan su conservación. Para la obtención del agua hay que excavar sobre ese lecho sedimenta-

rio. Los hallamos en grandes barrancos de la zona norte de la isla, en el barranco de La Hondura o en los barrancos que fluyen en el interior del valle de Haría.

Los chupaderos son emisiones de agua dulce o semidulce en zonas donde fluyen de manera natural, llegando a formar charcos en algunos casos. Chupaderos encontramos en zonas costeras como bajo de Famara cerca de las salinas o en el interior en Teneguime.

Las referencias en Canarias sobre el término “eres o heres” se han documentado en las islas de El Hierro y Tenerife.

“Otro de los recursos fue la construcción de pozos o eres, aunque no están constatados arqueológicamente ni etnohistóricamente, su uso en otras islas y entre los pueblos bereberes nos permite presuponer su existencia” (VVAA.1999)

En Lanzarote lo hemos documentado por primera vez en Haría, del cual puede proceder el referido topónimo de ese lugar, ante la abundancia de pozos excavados en los cauces de sus barrancos.

Una fuente en Haría... a manera de posos antiguos, que está junto a la huerta de Juan Delbira, que se dice Buen Onbre. Este pozo o fuente es el “eres” de las casas de Luis Rodríguez, hijo de Juan de Elvira. Catalina Rodríguez, mujer de Manuel de Acuña, habla de una de sus propiedades, herencia de su padre, Luis Rodríguez, “...sobre unas casas de sus padres que le dieron en dote... y sobre el pozo y eres que con ellas están que después las reedificamos...”²

La existencia de los pozos a los que hacemos referencia, en este trabajo, se encuentran ubicados en barrancos de la zona sur de Lanzarote.



Eres en La Hondura.

Seguramente, la preexistencia de eres en esos barrancos o chupaderos haya sido el origen de estos pozos.

Sobre el origen de estos pozos, lo primero es la realización de una investigación arqueológica completa,

² BERRIEL PERDOMO, Antonio y MONTELONGO FRANQUIS, Antonio. Historia de Haría en “Haría. Síntesis geográfica, histórica y artística”. Cabildo de Lanzarote y Ayuntamiento de Haría. 2009.

que se está llevando a cabo en estos momentos y que deseamos que aporte luz sobre la discusión de este tema.

Lo que está claro es que las escasas referencias sobre la presencia de navegantes en estas islas con anterioridad a la conquista de las islas llevadas a cabo por los franco-normandos bajo el mando de Béthen-courth y La Salle.

Cuando el rey Juba II de Mauritania “redescubre” estas islas, indica que están

“...al mediodía cerca del Ocaso a 625.000 pasos de las Purpurarias, navegando 250.000 pasos hacia el Ocaso, y dirigiéndose, luego, al Orto 375.000 pasos. La primera se llama Ombrios, que no tiene vestigios de ninguna edificación... La otra isla se llama Junonia; en ella hay solo un templete construido con piedra...La que está próxima a ella se llama Canaria, por la infinidad de perros de enorme tamaño –de los que le fueron entregados dos a Juba-; hay allí restos de edificaciones...” (Plinio., HN, VI, 203-205).

Este relato nos señala que Juba II llegó a unas islas en el océano Atlántico que se identifican con las Canarias. Pero, en estas islas hay restos de edificaciones, no habla de habitantes, con lo que señala que estuvieron habitadas por aquellos que construyeron ese templete en Junonia.

La existencia de perros traídos por alguien a unas islas que contaba con restos de edificaciones bien podría ser que estaban ocultos de la visita de Juba a estas islas o que ya no estaban. La pregunta es quiénes y cuándo estuvieron en estas islas antes de Juba II. Es decir, estarían habitadas antes del siglo I a.n.e. Si no había presencia humana durante la expedición de Juba II. Quiénes la habitaron antes y cuándo y por cuánto tiempo permanecieron en este territorio, tras construir un templete y varias edificaciones en distintas islas.

El conocimiento que tenían los marineros de la zona sur de Iberia sobre estas islas en ese siglo también consta en el relato de “Vidas Paralelas”. Pero ese conocimiento de estas islas era reciente o ya establecido con anterioridad por otros marineros que pescaban en estas aguas atlánticas. La riqueza de las aguas del cercano continente africano, en materia de pesca, sobre todo en sardinas y túnidos (estos últimos penetran entre las islas en sus migraciones), seguramente facilitó el acercamiento de marineros gadiritas (de Gades, la antigua Cádiz) o de otros pueblos marineros ligados con los gadiritas.

En el relato de al-Maqrizi, historiador egipcio (1364-1442) dentro de las fuentes árabes, nos habla de

“...que alrededor del año 740 (julio 1339-junio 1340)... Ellos, los genoveses, dominaron la isla y examinaron qué riquezas había, sin hallar más animal que cabras, y que [los nativos] araban la tierra con cuernos de cabra para sembrar cebada, único alimento [cerealístico] que tienen. No conocen las armas, sólo tiran piedras; dan vuelta al adversario y le arrojan de prisa las piedras. Cuando aparece el sol por el confín del Este, ante él se prosternan. Al no encontrarles ni riquezas ni vestidos, [los genoveses] se aprovisionaron de su agua, apresaron a algunos y partieron. Siguieron por el mar, hasta casi agotárseles la provisión de agua, y careciendo de su abastecimiento, y temiendo morir, regresaron a la aguada más próxima dejada...”

| POZO | COORDENADAS/ALTITUD sobre nivel del mar |
|--------------------------------|--|
| Pozo de San Marcial | 28° 50,887056'N 13° 47,356684'O /4,52 m. |
| Pozo de la Cruz | 28° 50,909146'N 13° 47,348265'O /5,26 m. |
| Pozo de la Pila | 28° 50,916063'N 13° 47,349698'O /5,34 m. |
| Pozo de arriba o de las cabras | 28° 50,960646'N 13° 47,328086'O /8,26 m. |
| Pozo de Afe 1 | 28° 51,654497'N 13° 48,004850'O /7,78 m. |
| Pozo de Afe2 | 28° 51,650378'N 13° 48,036498'O /7,21m. |
| Pozo Playa Mujeres | 28° 51,217173'N 13° 47,490123'O /8,56 m. |

Esto nos lleva a averiguar la antigüedad de los pozos. Lo que es evidente es que estaban antes de la estancia de los franco-normandos en el sur lanzaroteño. Si los franco-normandos construyeron un modelo arquitectónico de pozo este tendría que haber sido un éxito y como tal proliferaría ese modelo, pero en el barranco de los Pozos o de San Marcial hallamos cuatro pozos muy diferentes entre sí. También observamos que el modelo constructivo del denominado pozo de San Marcial como de factura franco-normanda no es el predominante en la isla.

Qué conocemos de estos pozos, más bien las fuentes documentales, principalmente protocolos nos informan de la existencia de varios pozos en esta zona sur insular, veamos cuáles son y dónde se ubican para conocer mejor el contexto geográfico asociado a este elemento hídrico.

5.1. LOS POZOS DEL RUBICÓN



Mapa de Papagayo, José de Calasanz Serra Rafols. Diario de Las Palmas 16 de julio de 1960. Vemos un poco más allá del “castillo de San Marcial” unas trincheras militares de 1940. La ubicación de cuatro pozos y “sepulturas” en el margen derecho del barranco. Junto a corrales al noreste del barranco de Playa Mujeres.



Mapa de la zona de Papagayo, donde únicamente aparece el pozo de Azife con la letra O cerca del castillo del Águila.

San Marcial del Rubicón, también conocido como “barranco de los Pozos”, está situado en una zona llana, cercana al mar, conformada por pequeños barrancos. Está situado en la parte suroeste de la isla de Lanzarote, junto a la llanura de Rubicón y el macizo de los Ajaches, en el término municipal de Yaiza. Se llega tras circular por la carretera Lanzarote 2 que une Arrecife con Playa Blanca y recorrer una pista de tierra hasta la entrada al parque natural de los Ajaches.

Los diversos estudios de estos pozos, según los autores señalados, presentan facturas diferentes. Unos abogan por un origen franco normando, otros romano e incluso púnico. Esto no es óbice para un análisis diferencial, donde todos los elementos implicados, no solo los pozos, el territorio (espacio marítimo y terrestre) junto a las manifestaciones rupestres y la intervención de otras disciplinas aportes otros puntos de vistas para acercarnos a la realidad de este enclave, San Marcial del Rubicón.

Si en el barranco de los pozos encontramos entre cinco y siete, en el de playa Mujeres 3, en el de Afe 3, Berrugo 1, más arriba de Berrugo otro, Montaña Roja 1. La cifra resultante es mayor. Eso sin contar con los pozos abiertos de los que solamente hay constancia en el otorgamiento de mercedes y de aquellos que han sido sepultados por la historia y el territorio.



Barranco de los Pozos y georeferencia desde el pozo de Las Cabras al Pozo de San Marcial con sus niveles altimétricos. Grafcan.

El pozo más cercano a la playa y el que se denomina “Pozo de San Marcial”, ha sido el más estudiado de entre todos, junto con el más cercano denominado “Pozo de la Cruz”.

Cuando Verneau visita la isla habla de esta zona:

“Un pozo más lejos, al fondo de un barranco pequeño, encontré, al lado de un pozo de agua salobre, un viejo pastor”. Habla de la catedral de San Marcial... de la que todavía se ven las ruinas. Un simple muro, sin el menor ornamento, formaba un rectángulo de unos ocho metros de largo por cinco de ancho. Una cruz erigida recientemente es la única señal de que este recinto fue consagrado al culto católico” (VERNEAU, 1978).



Teledetección óptica láser aérea del barranco de los Pozos. Grafcan. Donde podemos ver la situación de los tres pozos visibles a la derecha del barranco y el denominado pozo de San Marcial a la izquierda abajo.

Podemos observar que existen dos ramales en el barranco. El de la derecha corresponde con el cauce donde se localizan la mayor parte de

los pozos, el cauce de la izquierda es donde únicamente se encuentra el denominado pozo de San Marcial. Lo que analizamos es que hay un cauce primario donde se abrieron los indicados pozos y que el cauce secundario donde está el pozo de San Marcial es debido al movimiento de tierras para facilitar el acceso rodado de vehículos a la playa en los años 70 y 80 del siglo pasado.

En esos años el pozo de San Marcial tenía un nivel más bajo de agua en sus cámaras, creemos que anteriormente y unido tal como analizamos en ese pozo su finalidad no era la de ser un pozo sino otro tipo de edificación.

5.2. POZO DE SAN MARCIAL

Un interrogante sobre estos pozos siempre ha sido su cronología, que muchos autores discuten de una etapa u otra.

Francisco de Herrera y su mujer Luisa de Franquis venden el 31 de agosto de 1621 a Baltasar Rodríguez

“...la mitad de un pozo en la banda de Rubicón en el valle y barranco de San Marcial que es pozo dulce que abrió el capitán Cardona, de quien los heredamos...gozar el agua del dicho pozo con vuestros ganados...” en precio de 600 reales de plata nuevos.

Este documento nos sitúa en la construcción de un pozo en el valle y barranco de San Marcial por el capitán Bartolomé Cardona³ (padre de Luisa de Franquis) en fechas próximas a finales del siglo XVI. Por lo tanto, tenemos la existencia de un pozo abierto en etapa histórica, pero no indica su nombre y está situado en este barranco. Nuestra pregunta es a cuál de todos ellos se refiere. También nos habla de la utilidad de los pozos no solo para suministro humano sino también para el numeroso ganado que pastaba por estas zonas.

³ El capitán Bartolomé Cardona otorga su testamento el 12 de noviembre de 1612 en su vivienda en Uga, era hijo de Baltasar de Cardona, y estaba casado con Anastasia Cabrera. Entre sus bienes, con numerosas propiedades, estaba un pozo con Hernando de Lugo en San Marcial, otro en Asefe o Afe, dos pozos en Playa Mujeres (uno de él y el otro con sus cuñados), otro en Berrugo, otro más arriba de Berrugo (del y sus cuñados), 4 maretas en Tenemozana (denominado de Ginés Cabrera) por la zona del Golfo. Los heredaron su mujer e hijos (Inés de Cardona casada con Marcial de Lugo, Ana Cabrera casada con Luis de León, Catalina Hernández mujer de Baltasar Rodríguez, María Cardona y Luisa de Franquis).

En otra merced a los hermanos Gonzalo y Juan Darsa, hijos de Pedro Darsa, también se les concede abrir un pozo en la zona de San Marcial.

María Peraza en su testamento de 25 de mayo de 1677, como viuda de Marcial de Saavedra y avecindada en Uga, señala que durante su matrimonio

“... compramos yo y el dicho mi marido un posso en San Marcial que es donde estaba la ermita biexa y parte en otros possos que estan en dicha parte...”

En la anterior fotografía apreciamos el cierre de la playa por conglomerados basálticos y una playa fósil compactada, que motiva un desagüe de los barrancos de manera pausada creando un acuífero, que fue aprovechado desde la antigüedad.

Observando la ubicación de los pozos en el Rubicón lanzaroteños vemos lo siguiente:

- Un alto porcentaje se ubican en la desembocadura de algunos barrancos.
- Esa cercanía al mar y en calas plácidas y fáciles para el desembarco y sobre todo el amarraje o fondeo, estarían asociadas a una actividad marinera relacionada con la aguada o suministro de agua para las embarcaciones que recalaban por la zona.
- Que el material utilizado para la mayor parte de estos pozos en su construcción son bloques, de mayor a menor tamaño, de areniscas blancas.
- La procedencia de esta piedra calcárea la hallamos en canteras cercanas.
- La mayor abundancia de pozos excavados en perpendicular a la línea de tierra, con un diámetro que apenas sobrepasa los dos metros, con la clara excepción de algunos como el de San Marcial, el de la Cruz, el de la Cueva de Afe...

El pozo de San Marcial es el más cercano a la playa, de momento, pues creemos que existió otro dentro de la playa, en el pequeño barranco situado más al norte del de los Pozos.

La existencia de este yacimiento ya está documentada desde la primera crónica de la conquista de la isla en 1402 con la llegada de los franco normandos bajo el mando de Jean de Bethencourth y Gadifer de la Salle. En ese relato llamado “Le Canarien” encontramos las pri-

meras referencias a este y otros enclaves insulares, junto a acontecimientos del proceso de conquista.

Este lugar, tras un breve paréntesis de apoteosis dentro de la historiografía insular y de Canarias, al ser la primera ciudad y segundo obispado establecido en estas islas. Se pasa a un período de decadencia que conllevó su completo abandono y expolios por piratas, atacantes y cualquier visitante que se acercase a estas costas del sur lanzaroteño.

Será en el siglo XIX cuando vuelva a aparecer cierto interés por este lugar, sobre todo a raíz del estudio de personalidades canarias, entre las cuales destaca el lanzaroteño, aunque natural de Fuerteventura, Antonio María Manrique. Estudioso del pasado insular y canario, además de su profesión de notario se dedicó a investigar e incluso a explorar territorios como la cercana costa africana para auspiciar futuras expediciones y reconocimientos que partían de esta isla.

Estos enterramientos motivaron que algunos de estos pozos fuesen sepultados por las arenas, tal como recoge la crónica de Ramón Delgado, capitán de mar de Lanzarote en julio de 1868, donde relata el redescubrimiento de un pozo.

En las diferentes noticias que aparecen en esos momentos sobre esta noticia encontramos varias muy interesantes:

“En consecuencia de lo manifestado por algunos periódicos de la provincia referente al descubrimiento de un manantial de aguas en las inmediaciones de Papagayo y torre del Águila o Rubicón en la isla de Lanzarote, copiamos una nota que se halla en la relación de cierta curiosa visita hecha al puertecito de Papagayo el 17 de mayo de 1815, que dice así: “También vimos el barranco denominado del agua por los antiguos porque tal vez entonces habría allí algún remanente que surtiese de agua á los inmediatos conquistadores alojados en la torre de Rubicón. Pero hoy está aquel sitio tan seco como todo lo demás.”⁴

⁴ El Eco del Comercio 26 de agosto de 1868, n 1734 p.2. Nuestro apreciable colega EL TIME, de Santa Cruz de la Palma, publica el siguiente curioso artículo: MANANTIAL DESCUBIERTO EN LANZAROTE. “El País” del 21 de julio habla del descubrimiento por Ramón Delgado quien mandó analizar el doctor Blas Curbelo y trajo una muestra para analizar el farmacéutico Manuel Suárez y su hijo José. El País del 31 de julio habla de las aguas, de los pozos de Juan Dávila como situados en la misma zona entre Papagayo y la torre del Águila que en verano se secan.

Ramón Delgado nos cuenta que en viaje que hizo a estas costas en agosto de 1867 a las playas de Asife para tomar una barcada de cal, inspeccionó el lugar, observando que unas mujeres con varios burros iban cargadas de ropa y se dirigían al fondo de una cañada

“...que adelanta hasta la playa que en otros tiempos llamaban de San Marcial.... llegamos ya muy cerca del mar, a una poseta de agua manantial, en donde se hallaba una especie de pila, construida de e piedra viva y en figura de círculo, sirviéndose de un balde para extraer el agua. Me hallaba sentado sobre una piedra que allí se encuentra y reparé en una pequeña cruz, rodeada de un cordón de piedras sueltas y sin simetría que se hallaba hacia el naciente y á poca distancia del alto que domina la cañada donde se halla la mencionada poseta; pregunté á las mujeres el significado de aquella cruz, y me contestó la más anciana «que allí era en donde había estado la primera catedral de la Provincia, que solo quedaba aquella única señal para recuerdo de lo que aquello fue en siglos ya pasados”.

Ramón Delgado es quien se encarga y ofrece para realizar la cruz y su base, quien en mayo de 1868 llevará en su barco “La Rosita”, que será colocada días más tarde por el cura de Femés.

*“A consecuencia de todo lo relacionado, el Ayuntamiento de Fémes, ayudado de su vecindario, ha hecho excavaciones en la misma poseta y se ha descubierto una bóveda de arquitectura con su departamento hacia la parte naciente; no habiéndosele podido hallar fin á causa de impedirlo el agua. Se cree que esta gran bóveda se comunica con otros dos pozos que se hallan contiguos á esta en el fondo de la misma cañada. Las aguas de estos pozos parece que en tiempos remotos fueron descubiertas, por los conquistadores, por cuya razón plantearian allí el primer templo de la Provincia, pero todo fue desapareciendo envuelto en el mayor abandono, quedando al fin sumido en el olvido”.*⁵

Este dato es interesante, ya que nos aporta la localización de un pozo de bóveda, que por su ubicación bien pudiera ser otro diferente al que conocemos hoy por el de San Marcial situado entre los pozos de la Cruz y el de la Pila con el de las Cabras. Estaríamos ante un sexto pozo. La tradición oral nos habla de la existencia de siete pozos. Con el redescubrimiento (aún pendiente de una excavación arqueológica en ese espacio) y la existencia de un trozo de brocal de otro pozo, que tal vez fue destruido o está también sepultado contabilizamos los siete que nos señala la tradición.

⁵ Aguas medicinales en el Rubicón de Lanzarote. El Eco del Comercio 2 de septiembre de 1868, Nº 1736, p 1-2.

En 1928 la comunidad de aguas del Valle del Higueral hizo pozos y galerías en Femes con escasos resultados. Ese conocimiento desde finales del siglo XIX se vuelve a perder entre los foráneos, aunque los lugareños conocían el lugar y se aprovechaban de las aguas de estos pozos. No será hasta finales de los años 50 del pasado siglo XX cuando un grupo de jóvenes de Arrecife⁶, bajo la asociación “Amigo de los Castillos” emprendan varios viajes y expediciones, tanto en Lanzarote como en Fuerteventura, en la búsqueda de la historia de estas islas, en un principio bajo el asesoramiento de Eugenio Rijo Rocha, insigne investigador local y gran conocedor de su historia, para luego formar un grupo compacto con grandes inquietudes en la investigación histórica. Serán ellos quienes acompañarán al doctor Serra Rafols a estas playas en la búsqueda de la antigua ciudad de San Marcial.

San Marcial será localizado por los hermanos Serra Rafols con la ayuda de estos jóvenes en junio 1959, y a partir de este primer acercamiento arqueológico se sucederán otros como las campañas de 1986 y 1988 por Antonio Tejera y Eduardo Aznar. Hasta llegar a otra reciente que está prevista realizarse este año en verano.

El uso de estos pozos ha tenido cierta continuidad a lo largo del tiempo por los pastores y habitantes de esta zona sur insular. Aunque hay que matizar que algunos de ellos les eran desconocidos, bien por hallarse sepultado por las escorrentías del barranco o el jable que circula entre éste y la cercana playa.

De entre todos los pozos el más utilizado hasta los años 80 era el pozo de Las Cabras situado más al norte del citado barranco.

San Marcial puede considerarse un yacimiento típico y clave para la historia de Lanzarote y Canarias, no solo por haber sido el segundo obispado de estas islas y la primera ciudad fundada en el Atlántico por el reino de Castilla en su expansión ultramarina.

La parte que analizamos en este trabajo es la situada en el barranco, conformado por ese conjunto de pozos.

Es un yacimiento formado por un barranco y las dos laderas laterales al mimo, que sobresalen unos 6 metros de altura con respecto a esa depresión. Aunque en realidad en este espacio geográfico conformado por

⁶ Rafael Cabrera Díaz, Gerardo Morales Martínón, Alfredo Matallana Cabrera, Bonilla, Estanislao González Ferrer, Antonio Lorenzo Martín y Fernando Curbelo Fernández entre otros.

la gran llanura de la cual tomaría nombre ese lugar, llanura de Rubicón, hallamos varios enclaves con similares características para el aprovechamiento hídrico, este mantiene una gran importancia por presentar un conjunto de pozos de diferentes facturas cada uno de ellos. Se habla de que existieron 7 pozos en ese barranco, en la actualidad solamente hallamos cuatro.

En la parte superior de la ladera, la situada al este, encontramos tras la separación de un pequeño barranquillo dos promontorios, el más cercano al norte con una peana y cruz, que es la que se colocó a finales del siglo XIX, y el más cercano al mar con la existencia de restos de cerámica, huesos, malacofauna, material lítico, etc.

En la ladera del oeste hallamos los restos de la supuesta catedral de San Marcial excavada por los hermanos Serra Rafols en los años 60.



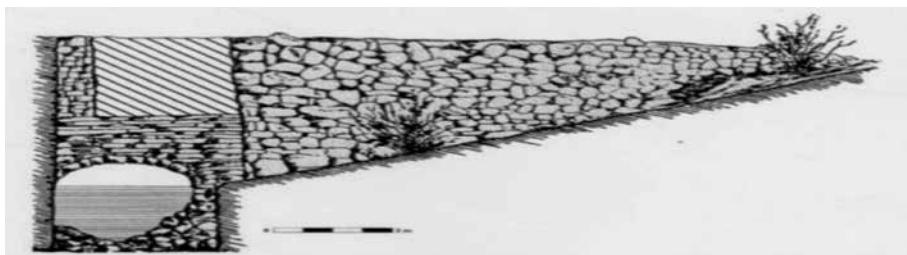
Situación del barranco y de los pozos de San Marcial. 1) San Marcial, 2) De La Cruz, 3) De La Pila y 4) De Las Cabras.

El pozo de San Marcial, a pesar de ser el más estudiado, aún guarda algunas sorpresas. Si observamos su construcción vemos que aparecen varias fases de desarrollo.

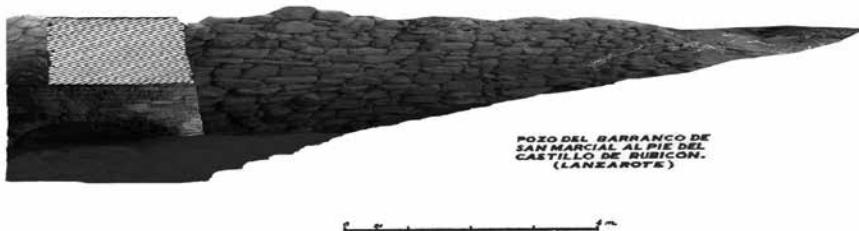
Se localiza en el margen izquierdo del cauce del barranco de los Pozos, Las Pilas o de San Marcial (visto desde la playa). Es el único que aparece en ese lado, al contrario que el resto de pozos de este barranco y está compuesto de una escalinata de acceso junto a dos cámaras, todo ello unido a la existencia de un conducto hacia el interior del pozo o brocal.

Antes de comenzar a analizar este pozo, sería conveniente indicar que la representación gráfica del mismo no ha cambiado, a pesar de las diferentes excavaciones realizadas.

El dibujo realizado por los hermanos Serra Rafols en los años 60 del pasado siglo se sigue empleando hasta la actualidad.



Dibujo realizado por los hermanos Serra Rafols en los años 60 del pasado siglo.



Fotomontaje del pozo de San Marcial.

Tal como observamos en las anteriores imágenes, existen claras diferencias. La primera y tal vez más importante, es que el fondo de la sala A y B de este pozo es diferente, no acaba en una especie de hoyo con material acumulado, sino en una losa plana que continúa hasta la siguiente cámara.

Ese fondo plano, es desconocido para la mayor parte de ejemplos de pozos que conocemos, ya que todos acaban en una especie de poyata o receptáculo abombado donde se depositan las aguas y los restos y sedimentos. Esto nos señala un espacio para ser recorrido y habilitado al tránsito interno de personas. No creemos que fuera para ver el agua o la limpieza del pozo con una enorme rampa de acceso. Hay relatos y documentos históricos que indican que en este pozo se ubicó la antigua ermita de San Marcial y que contenía una especie de nicho u hornacina interior donde se instaló una especie de tela con la representación del santo.

La escalinata de acceso con su muro protector es más tosco o sencillo que las dos cámaras interiores de este pozo. Esta escalinata, que hoy vemos sin uniformidad en sus bloques o escalones, fue transformada recientemente para su acondicionamiento y se sacaron varios bloques de esta rampa hacia el exterior, muchos de los cuales son utilizados por

los bañistas para realizar socos en la cercana playa. Algunos de estos bloques presentaban grabados.

Esta rampa que mide 13,5 metros de largo y 1,70 metros de ancho, nos acerca a la entrada de la sala A, con un grupo de bloques de areniscas tallados a modo de escalones.

Tras estos, llegamos a un piso plano, según nuestra percepción, al caminar sobre el mismo sin hallar obstáculos, ni rellenos de tierra o piedras algunas.

La altura desde la base del pozo hacia lo alto es de 4,5 metros.

Se habla de un muro exterior de contención ante las avenidas del barranco o para evitar su relleno por las arenas o por el jable de la cercana playa, incluso lo mencionan los hermanos Serra Rafols. Al no existir ese muro y un mal encauzamiento del barranco ha provocado el relleno del pozo por las arenas, tal como vemos en esta imagen.

El pozo en su interior presenta dos cámaras o salas abovedadas, denominadas la primera tras el acceso o rampa A y la segunda en disposición transversal a esta primera denominada B.

La sala A, próxima a la escalinata de acceso, presenta unas medidas entre 2,95 metros de largo por 1,81 de ancho y una altura de 1,80 metro desde su fondo hasta el comienzo del arranque de la bóveda. El nivel del agua se sitúa en torno a 1-1,20 metros desde la base de esta sala.

Tiene un techo abovedado con hiladas de sillares en dirección transversal a la entrada, que difiere en cuanto a su técnica constructiva con el resto de elementos que integran esta sala, principalmente con la base y escalinata de acceso. También el material depositado sobre la bóveda está dividido en varias fases. Eso sin contar con la abertura u orificio que conduce al brocal.

Este techo presenta un arco de medio punto en su entrada tras el final de la rampa de acceso. Por encima de este arco con varias dovelas bien talladas, nos encontramos con distintos niveles. El primero con hiladas de piedras en forma horizontal y luego según ascendemos aparece otro con piedras irregulares

Vemos el arco de entrada a la sala A del pozo de San Marcial donde observamos que aparecen dos zonas diferentes. En la primera sobre el arco de entrada la ejecución es con piedras mejor laboradas y con el empleo de piedras encajadas en horizontal. El siguiente nivel está conformado por piedras de mediano y gran tamaño que se encajan en diferentes posiciones, aunque si observamos detenidamente algunas siguen el mis-

mo esquema que la parte inferior, sobre todo en el lateral izquierdo. Por encima de esa línea de cierre una ampliación con piedras poco elaboradas similares a las de la parte inferior.

Existe un primer nivel de construcción donde las piedras están correctamente colocadas, con lo que se denomina “cara bonita” hacia el exterior, pero que no presentan ni una simetría ni igualdad entre los tamaños de las piedras, muchas de las cuales no han sido trabajadas previamente. Sigue un segundo nivel desarrollado en las bóvedas y arcos de medio punto de las entradas, que están mejor elaborados, simétricos, incluso las piedras están trabajadas. Y por último un tercer nivel, que nos aparece, sobre todo en el trazado del brocal, donde el material está colocado sin buscar la perfección en el trabajo, ni siquiera la simetría en su colocación. Este nivel corresponde en iguales perspectivas al tratado en el resto de los pozos, incluso en la gran mayoría de los que observamos en la zona del Rubicón y resto insular.

Esas diferencias de niveles solamente pueden ser explicadas mediante técnicas constructivas y constructores diferentes. Ahora bien, quien realizó el primer y el segundo nivel, si el tercero que conocemos es de etapas históricas enraizados con la protohistoria de los “mahos”.

Lo que observamos en esta disposición de la fachada de acceso a la sala A es lo siguiente: En un principio el nivel del barranco estaba más bajo, tal como observamos en la línea de cierre existente entre esos dos niveles. Más tarde, tal vez por desprendimientos y rotura de ese espacio o por el aumento del nivel de sedimentos depositados en el cauce del barranco se amplió en altura esa línea de cierre por los mismos constructores, pero esta vez son piedras escasamente elaboradas. Esto lo vemos en la zona derecha, que nos puede indicar que esa zona más cercana al barranco tal vez sufrió una rotura por una crecida de las aguas, ya que vemos que el arco de medio punto permanece invariable y en simetría.

En épocas posteriores ante el incremento sedimentario se construiría un muro de contención en la entrada al pozo.



Recientemente una intervención llevada a cabo, con el vaciado sedimentario del interior del pozo, nos señala del enterramiento de éste en

épocas pasadas, tal como podría ocurrir con otros tantos pozos existentes en la zona.⁷

En el lateral derecho desde la entrada arranca la bóveda que da principio a la sala B, que presenta similares características que la de la entrada desde la rampa da acceso.

La sala B es parecida a la sala A, con una bóveda de cañón, formada por sillares elaborados que se insertan en posición transversal al arco de entrada, para darle mayor solidez al techo. A pesar de ello, existe un desprendimiento en el lateral derecho que, junto a un descuadre en la formación de los sillares del techo, motivan cierto peligro de derrumbe de esta sala. El motivo de tal desencaje y desprendimiento por su ubicación y existencia desde los años 80 bien pudiera ser debido a que muchos vehículos aparcaban cuando accedían por entonces a la playa en el terreno situado sobre esta bóveda. En los años 70 y 80 del siglo pasado para facilitar el acceso rodado de vehículos hacia la playa, el barranco se canalizó hacia el margen izquierdo del pozo.

En la actualidad este no tiene brocal, la boca de entrada que se proyecta hacia la sala A desde el nivel del barranco presenta varias lajas en su superficie.

La sacralización de este espacio vital, dentro del mundo cristiano aparece con la denominación de San Marcial dado por los franco-normandos a este lugar, en honor al primer obispo de Limoges. Pero el nombre antes de la llegada de los franco-normandos es un topónimo que la historia aún no ha localizado.

“En la derecha de la Cruz yacen tres pozos de los cuales uno es el de San Marcial, pues tiene una galería en cuyo fondo se encuentra una hornacina para colocar el Santo. En la amplia vaguada de la izquierda pudo situarse la iglesia y el poblado, pues allí señalaba nuestro guía —Marcial Santana— la iglesia según tradición recogida de su abuelo, pastor por aquellos contornos”⁸

Creemos que fue un edificio construido en un principio para un fin determinado, tal vez la primitiva iglesia de San Marcial y que poste-

⁷ <https://yaiza.es/cabildo-y-yaiza-adecentan-los-pozos-de-san-marcial-del-rubicon>

⁸ Falange, diario del 7 de enero de 1960. Entrevista al catedrático de Historia de América Morales Padrón, p.9

riormente fue habilitado como pozo, aunque muchos relatos no nos hablan de este, sino del que está más arriba, el pozo de Las Cabras como el más utilizado por los lugareños.

El estudio de los materiales y de dónde se trajeron es otro apartado que hemos estudiado. El trabajo realizado en algunos de los bloques empleados indica cierta especialización de algunos de estos constructores. Cabe señalar que todos los pozos en su mayor parte están realizados con el material calizo de arenisca existente en las canteras cercanas, incluida la del frente de la propia playa.

En cuanto a su estructura es similar a edificaciones que existen fuera de Canarias, pero que presentan una cronología muy amplia (desde la época clásica romana hasta construcciones del siglo XVII) para poder adscribir cuándo se realizó. Pero la amplitud de este pozo es algo totalmente diferencial al resto.

Quién realizó este proyecto seguramente realizó otros. La famosa cueva de Afe o Asife que aparece representada en mapas del siglo XVIII destacando sobre el territorio, incluso donde no aparece esta de San Marcial puede darnos la pista de su origen.

Otro elemento hídrico importante e interesante de cara a su estudio, tanto como los de San Marcial y el de la Cruz, es el pozo de la Cueva. Este presenta una cueva abovedada según las crónicas históricas, qué nos indica, la posible existencia de un pozo con sala interior como el de San Marcial. Tal vez existió una entrada al mismo que no fuese el brocal, y posiblemente en forma de rampa o escalera. Está claro que este pozo también marca pautas constructivas, pero en la actualidad se desconoce su paradero y supervivencia. Lo único que conocemos con certeza es que estaba en la playa de Afe o Asife



Mapa del Rubicón con la cueva de Azife de forma abovedada que sería pozo. Archivo Histórico Provincial de Las Palmas.



Taro o choza del malpaís de La Corona y fondo de la sala A del pozo de San Marcial.

El techo de este pozo en forma de bóveda difiere completamente de otros pozos techados, como el de la Cruz que presenta primeramente una falsa bóveda similar a los tholos y luego una bóveda adintelada, el de Las Cabras con una falsa bóveda que se va proyectando con forma de botija hacia el brocal similar a un óculo.

5.3. POZO DE LA CRUZ

Este pozo ha sido uno de los más estudiados tras su redescubrimiento y por sus amplias similitudes con el mundo antiguo de otras zonas fuera de Canarias, pero eso no implica que sea más importante o interesante que el resto.

El interés se debe a una serie de grabados, que en este trabajo analizamos con los hallados en el Rubicón y otras zonas de la isla.

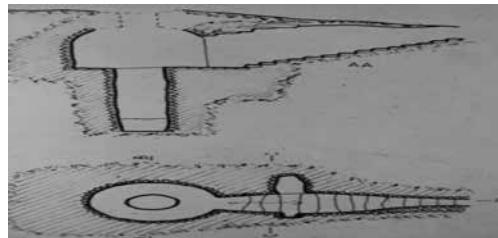
Este pozo se halla un poco más hacia el interior del barranco, pero en el lado opuesto al de San Marcial y en la misma línea de cauce que el resto.

Por eso señalamos la clara diferencia junto con otras características de estos pozos con el de San Marcial.

Además de los grabados que contiene en su interior, presenta unas características diferenciadas del resto; la primera es su morfología que le hace similar a otros pozos fuera de estas latitudes.

El pozo plantea su uso como templo subterráneo, presentando una hierofanía solar referida al solsticio de invierno en el hemisferio norte, donde el agua del pozo hace de espejo o telescopio de reflexión, donde el objeto celeste se podía ver en la abertura del brocal y en el interior se podían realizar mediciones astronómicas. Este pozo tiene la característica y

similitud no solo en su arquitectura con pozos de otros lugares, sino también por el empleo de material de piedra con grandes bloques de arenisca.



Planta y alzado del pozo de Garlo (Bulgaria)⁹

Desde los pozos sagrados de la isla de Cerdeña, los de la cultura talayótica, hasta el pozo de Garlo en Bulgaria y otros semejantes, este pozo presenta una escalinata de acceso al interior de su cámara subterránea, que le ha hecho indicar a investigadores que podría haber sido una cámara funeraria. Pozos como el de Cuccuru Nuraxi en Cerdeña con rampa, construido con grandes piedras de arenisca, se conecta un pozo, relacionado con el ritual del culto al agua dentro de la religión nurágica,

El pozo de la Cruz consta de los siguientes elementos:

Una chimenea circular en la parte superior que desciende a una cámara subterránea interna donde a cierto nivel se deposita el agua que surge mediante destilación a través de sus paredes desde el barranco. La base de esta cámara subterránea está tallada en el cauce del barranco, y en algunas de sus paredes aparece la piedra basáltica propia de esa base, que en algunas partes de su estructura aparece, al igual que en el pozo de San Marcial como un material reutilizado. Pero la piedra principal empleada es la de arenisca blanca amarillenta.



Fotografía del pozo de la Cruz de los años 80 del pasado siglo con el arranque de una posible estructura externa circular de cierre.¹⁰

⁹ https://it.wikipedia.org/wiki/Pozzo_sacro_di_G%C3%A2rlo#/media/File:Scheme_2_Nurag_Garlo_BG.JPG

¹⁰ TEJERA GASPAR, Antonio y AZNAR VALLEJO, Eduardo. (2004). San Marcial de Rubicón. La primera ciudad europea de Canarias, La Laguna: Artemisa Ediciones.p.55.

Antes de acceder al interior del pozo por medio de una rampa apreciamos en la imagen anterior la existencia de un muro de tendencia casi circular que serviría para proteger su entrada, con características similares a los muros exteriores que presentan algunos pozos de Cerdeña.

EL pozo consta de un acceso escalonado o rampa, la cual continúa por un estrecho pasillo con un techo formado por piedras encajadas unas sobre otras en forma de falsa bóveda y se proyecta hacia una puerta donde se encuentran los principales grabados. Tras atravesar dos grandes lajas que conforman un espacio adintelado, diferente al anterior, se llega al recinto subterráneo de tendencia circular de unos 2 metros de largo y una profundidad sin determinar hasta una posible excavación, pero por la forma interna seguramente sea de forma cóncava para aprovechar las aguas en una forma de poyata.

El acceso escalonado lo forman 18 peldaños hechos de varias piezas. La longitud total de esta escalera es de 6,50 metros desde el canto del primer peldaño hasta el final del último.

La limpieza de este pozo desde arriba es bastante complicada por su estrechez, con lo cual la escalera de acceso serviría para ese fin. En cambio, la limpieza por medio del brocal serviría para el pozo de Las Pilas y de manera casi complicada para el pozo de Las Cabras.



1995. Vemos el pozo de la Cruz y al lado el abrevadero o pila que da nombre al pozo del medio, que ya estaba destrozada.

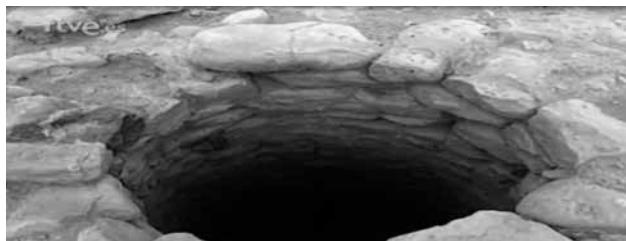
La existencia de múltiples grabados en su interior hacen que sea un recinto especial, no por el agua en un cubículo estrecho con una escasa capacidad hídrica, sino por su arquitectura con elementos, donde no solamente destaca la figura de una “Tanit” con bastón ceremonial o de mando, sino también la presencia en su techo de una plancha con graba-

dos de cuatro podomorfos, dos grupos integrados por dos podomorfos cada uno. Todo ello junto a un conjunto de representaciones, que hacen difícil su interpretación, por la desfiguración producida por la erosión del agua, sino también por el desconocimiento de otros elementos similares o iguales a los representados. La figura de “Tanit” como diosa está relacionada con el culto a la fertilidad y a las aguas.

Un ejemplo de pozo de acceso mediante escaleras es el de Pozo Negro, en Fuerteventura, que aunque no esté techado, presenta esa rampa con peldaños en algunos de sus tramos, pero realizado con piedras basálticas negras del lugar. Por lo tanto, el material es diferente, aunque la técnica constructiva sea similar, eso sin añadir una realización más tosca.

Una posibilidad de datar este pozo está en los restos de huesos y “burgaos” hallados junto a otros materiales entre las piedras que conforma la escalera.

5.4. POZO DE LA PILA



1995. Pozo de la Pila.

Este pozo, poco estudiado, es diferente a los anteriores. Creemos que por su forma podría ser de los históricos abiertos del que hacemos referencia a uno, pero que a finales del siglo XVI y principios del XVII se abrieron en estos barrancos ante el aumento de demanda de agua, no solo por la población residente sino también para abastecer a la numerosa ganadería, principalmente de cabras y ovejas.

Se encuentra un poco por encima del pozo de la Cruz, en el margen derecho del cauce siguiendo la misma línea del de la Cruz y en proyección hacia el de Las Cabras, con la existencia en medio de un amplio espacio susceptible de albergar uno o dos pozos que faltan para que sean los siete que se nombran para este barranco.

No presenta brocal, sino un conjunto de bloques apilado sobre su abertura. Su profundidad aún está por definir, pero seguramente llega al nivel freático establecido en el fondo del cauce siguiendo la línea trazada por rocas de almagre con restos de basalto que provocan cierta impermeabilidad. Este tipo de roca se proyecta a lo largo del barranco y la podemos ver al fondo del pozo de Las Cabras hasta la entrada del barranco en el lado izquierdo frente al pozo de San Marcial.

5.5. POZO DE ARRIBA O DE LAS CABRAS

Presenta un brocal con unas características como el óculo cenital (orificio de acceso al pozo) que nos recuerda a edificaciones romanas como el célebre panteón. En cuanto a su morfología es similar a los pozos de los garamantes en el desierto de Libia, no solo en su forma interna sino también en el tallado sobre ese brocal de las marcas de la soga al extraer al agua.



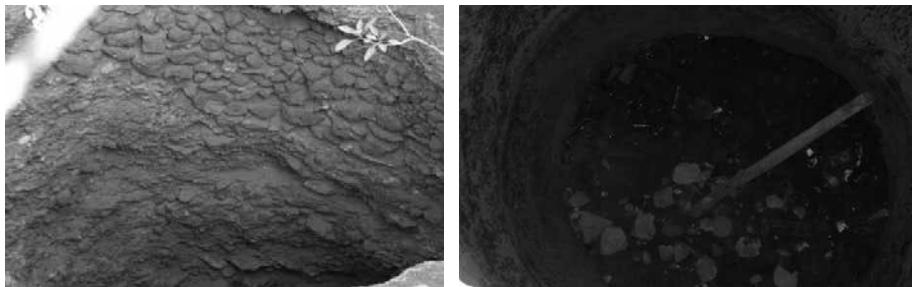
Pozo garamante con sus características marcas de soga y taro de Tasteina.

El interior del pozo es diferente al resto, presenta un alzado que es estrecho en su base y que se va alargando hasta que nuevamente comienza a estrecharse hasta llegar al brocal en su parte superior. Es un pozo tipo botija, como los de la zona del Mediterráneo, al igual que construcciones típicas de los “mahos” como el taro de Tasteina que presenta bóveda falsa mediante apilamiento de piedras, pero en este caso tiene el brocal en forma de óculo.

5.6. OTROS POZOS DEL RUBICÓN

Además de los ya citados pozos del barranco de San Marcial existen varios pozos en la amplia zona del sur lanzaroteño, denominado “El Rubicón”, que engloba gran parte del municipio de Yaiza, que son interesantes para analizar ante el estudio de los anteriores. Entre ellos hallamos los siguientes:

Pozos de Juan de Ávila, o Juan Dávila. Situados en la parte oriental del macizo de los Ajaches, encontramos los pozos Dulce, Salado y el de Las Tablas, con una fuerte presencia de agua salobre.



Pozos de Juan Dávila.

Pozos de la playa de Afe, Azofe, Asife, Azeje. En esta playa hallamos la referencia a varios pozos. El de Afe así denominado, el de la Cueva y el pozo Ciego.

El pozo de la Cueva en la mencionada playa de Afe o Asife tiene la particularidad que, según las crónicas, tenía una cueva en su interior y "... la cueva que tiene dentro es fábrica de bóveda". Era propiedad de Bartolomé de Cardona y Marcial de Cabrera, dos grandes hacendados de esta zona del sur insular en el siglo XVI.

Puede que fuese sepultado por las construcciones turísticas cercanas. Lo que está claro es que tenía una sala en forma de cámara interna o cueva como se denomina con techo de bóveda, esto nos recuerda al tipo de factura del pozo de San Marcial, con lo cual en este pozo hallamos un referente constructivo similar al estudiado.

Pozos de Playa Mujeres. Hallamos hasta tres pozos en esta zona con los nombres de Salado, Hondo y el que lleva el mismo nombre, Playa Mujeres.

Hay mercedes para abrir pozos en este lugar como la dada por Agustín de Herrera y Rojas a Pedro de Arsa en 1593, aunque desconocemos si llegó a abrirlo, creemos que sí, por la necesidad imperiosa de este recurso y si existe una merced existió una necesidad en el otorgamiento y claro está su más que probable abertura. Lo mismo ocurriría con la merced para abrir en esta zona otorgada a Domingo de Herrera Mata.

En la actualidad conocemos de la existencia de dos pozos en esta playa, uno enterrado y otro tapiado (que vemos en la fotografía siguiente a pesar de la dificultad para obtenerla).

Pozo de Montaña Roja. Nos consta una merced concedida por Sancho de Herrera en 1532 de un término y pozo en esta zona.

Pozo de Berrugo. Si existió, pero la construcción y desarrollo turístico en la zona bien pudo haberlo sepultado. También hay constancia de otros ubicados un poco más arriba del primero.

Pozo de Janubio. En las cercanas salinas de Janubio encontramos otro pozo de agua, al final de un pequeño barranquillo, aunque pensamos que es una construcción de etapa histórica. El 18 de enero de 1577 Bartolomé de Cardona y Marcial de Cabrera reciben del marqués Agustín de Herrera y Rojas el término de Janubio integrado por las tierras, casa, pozo, charcos, rozas y bebedero.



Pozo de Janubio.

En la localidad de Femes encontramos varios pozos, algunos fueron abiertos en etapa histórica tal como señalan algunas mercedes de los señores territoriales para abrir en este lugar.

Junto a la posible existencia de otros pozos (el de la Cañada Blanca en Playa Mujeres, Las Coloradas...), todo ello sin contar con las escasas fuentes de la zona (las de Femes, la del Castillejo) y las maretas como la de Las Breñas, maretón de Femes, la de Femes, Las Casitas de Femes, La Vegueta, Sagabo, montaña Roja, Las Aulagas o Tinasea, entre otras.

5.7. LOS POZOS INSULARES

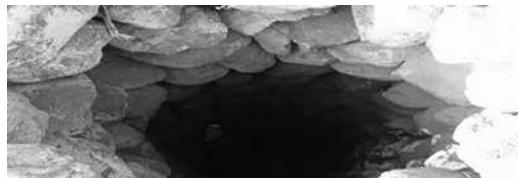
Cuando se habla de los pozos del Rubicón, o de San Marcial en un contexto más reducido, no se alude a otros pozos antiguos que existen o existieron en Lanzarote.

La situación de varios pozos en la geografía insular a lo largo de su reciente historia, entre los siglos XV-XVII, sobre todo por contar con documentación histórica al respecto, nos ha hecho plantear que no solo hay que estudiar los pozos de San Marcial, que creemos que son impor-

tantes, y más aún por su estructura y desarrollo constructivo como los elementos anexos que lleva parejo (grabados, como el de Tanit...) sino también al resto buscando posibles conexiones.

En Lanzarote hallamos varias zonas que contaban con estos elementos hídricos desde esos siglos, pero que se hace necesario su estudio para conocer su verdadera antigüedad.

Las principales zonas insulares con existencia de pozos son el norte insular, donde el valle de Haría presenta una gran cantidad de estas estructuras, junto a la cercana zona de Arrieta y sus pozos.



Pozo de Arrieta

La zona central insular, donde hallamos los pozos de Soo, Yuco, San Andrés, poco conocidos.

La zona de Famara con muchos pozos, de los cuales hoy en día solo tenemos la visualización de dos.

Según hemos observado, en una gran parte de ellos la técnica constructiva es similar a los del Rubicón, incluso algunos usan la piedra calcárea blanquecina para su elaboración. Otro interesante estudio es la posible relación entre estos pozos y yacimientos del sur lanzaroteño con la cercana isla de Lobos y el pozo de Corralejo.

5.8. GRABADOS DE LOS POZOS

En el pozo de San Marcial hallamos varios trazos que por su dificultad de análisis es casi imposible indicar algo al respecto.

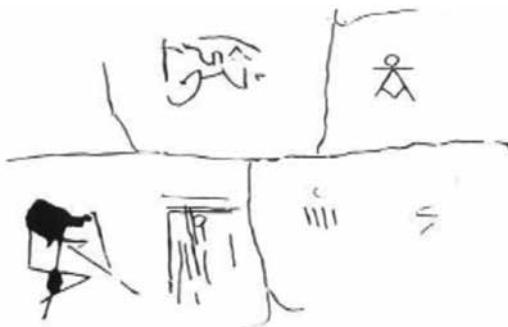


Grabados en el pozo de San Marcial, tal vez debido al trabajo de canteros.

Pozo de la Cruz. La mayor parte de los grabados se encuentran en la puerta adintelada de entrada al pozo. Aunque se hallan otros grabados en las paredes y techos laterales, eso sin contar con los podomorfos que se ubican en una gran losa de arenisca blanca que cubre una parte del techo de acceso a la cámara interna del pozo.

En esta representación vemos entre cinco y seis paneles. Desde la parte superior y de izquierda a derecha destaca el de la figura de “Tanit”, una representación combinada

aún por identificar, luego una de líneas cruzadas, otra con círculos y líneas y las dos últimas con líneas similares a los canales o grandes grabados hallados en las montañas de la isla o a las queseras, junto a signos posiblemente alfabetiformes.



Grabados del dintel de la portada de entrada a la cámara subterránea del pozo de la Cruz (Aznar y Tejera).



Figura de “Tanit” donde aparece con un bastón en su mano derecha, en el margen izquierdo vemos otros grabados que no aparecen en anteriores dibujos.

Este grabado para su posible explicación bien podría ser de algún navegante que recaló en estos pozos, debido a que no se han encontra-

do aún otros similares en la geografía lanzaroteña. Si se encontrasen estaríamos ante una representación llevada a cabo por una población estable y asentada como los mahos.

La pátina de la representación y la humedad interna desarrollada durante mucho tiempo en el pozo nos hace dudar de tanta antigüedad del grabado.

Al igual que los cristianos graban la señal de la cruz en lugares de otras culturas para asentar su poder y la misión evangelizadora sobre ese lugar, está claro que otro pueblo hizo lo mismo en este pozo.

Lo sagrado del agua, no solo lo hallamos en este pozo. En otros lugares de la isla como en Fiquinineo encontramos la representación de tres líneas, o en Manguia varias líneas cerca del referido barranco. Esta simbología como puente entre el cielo y la tierra ante rogativas por la ausencia solicitando la presencia del agua en estos sitios o la lluvia.

Se habla de representaciones realizadas por canteros. El grabado parece ser posterior a la construcción y un cantero no graba su señal sobre trabajos realizados por otros.



Dibujo localizado a la izquierda de la figura de “Tanit” en otro panel.



Grabados en el dintel de entrada y en aspa o cruz.

Otros grabados. En este apartado englobamos aquellos que no son alfabetiformes, ni podomorfos, ni lineales, pero en algunos casos son geométrico (círculos), cruces, elementos combinados, etc.



Grabados del Pozo de la Cruz y en una piedra en Los Ancones. Vemos las similitudes entre el grabado trazado en el pozo de la Cruz con otros de la isla.

Grabados rectilíneos. Donde los trazos geométricos son líneas, que aparecen paralelas, en zigzag, o perpendiculares. Los encontramos en las islas Canarias. Lo interesante es su explicación como un alfabeto de signos lineales, parecidos a las runas escandinavas. Debido a la proliferación de muchas en un corto espacio y en completa simetría. Algunas de estas representaciones las hallamos en barranco de Las Pilas, Los Roques, Valle del Pozo, caldera de Masión (en la zona del Rubicón) o en el barranco de Manguiá.

Podomorfos en el Pozo. Son grabados donde aparecen representaciones rectangulares, algunas circulares, que según algunos historiadores representan la silueta de pies. A algunos de estos grabados se le añaden líneas a modo de dedos de los pies. Este tipo de grabados los hallamos en Lanzarote (Peña del Conchero, Peña del Majo de Zonzamas, Casa de los Marqueses en Teguise) en Fuerteventura (los más representativos se encuentran en la montaña de Tindaya), también aparecen en Tenerife y Gran Canaria. Son característicos de los indígenas de estas islas y norte de África con variaciones en cuanto a su representación. Su significado e interpretación va desde representaciones de la fecundidad, de pactos entre grupos, o marcas de sacralidad del lugar donde se encuentran o evidencias de antiguos ancestros.

Los podomorfos del Pozo de la Cruz se hallan en una gran losa que cubre parte del techo del acceso interno que va hacia la cámara subterránea donde se ubica el depósito del pozo. Por la disposición y estructura del pozo creemos que fue este espacio adintelado y techado usando

esta gran laja que se encontraba en la zona o cercanías. El tallado de los podomorfos bien pudo haber sido anterior al cerramiento del pozo y fue empleado en esta construcción, o se realizaron los podomorfos en la gran laja para integrarlos como elemento dentro del pozo, debido a la enorme dificultad y peligrosidad de tallarlos una vez colocada la laja en el techo.

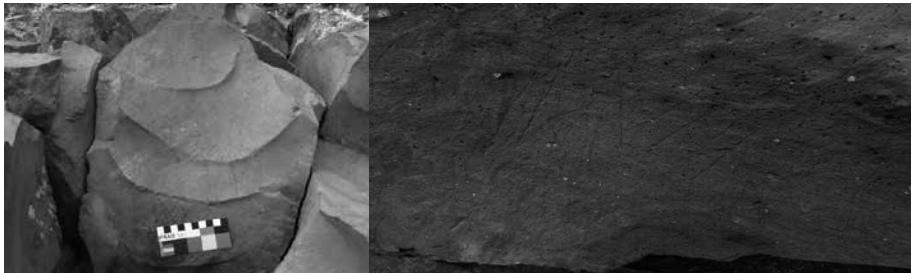


Podomorfos del pozo de la Cruz. Observamos que el desgaste del grabado de los podomorfos en relación con el interior de la cámara es menor.

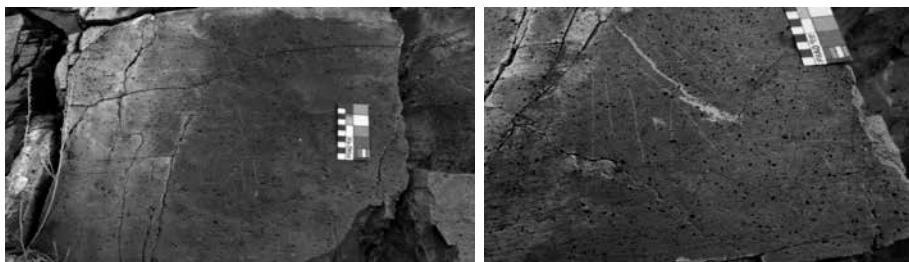
Pozo de arriba o Cabras. Hallamos grabados producidos por el roce continuo de las cuerdas al sacar agua del pozo.

En el Rubicón se encuentran diferentes tipos de grabados, que analizados muestran la realidad en cuanto a la realización de estas representaciones. Vemos algunos de ellos:

Los grabados alfabetiformes, lineales y de otros tipos hallados en el yacimiento de Majañasco (redescubiertos por estos autores compuesto por 27 paneles de grabados, entre los cuales hay alfabetiformes de dos tipos, lineales y otras representaciones), en el Cejo Romero (redescubiertos unos por Medina y otros por los autores), En el corral de la Gambuesa (reencontrados por los autores y estudiados por un grupo de estudiosos en anteriores Jornadas de Estudios de Lanzarote y Fuerteventura), en Ajaches Chico, Ajaches Grande...



Grabados alfabetiformes y lineales de corral de la Gambuesa, estos últimos similares a los del Pozo de la Cruz.



Grabados alfabetiformes en el Cejo Romero.



Grabado soliforme en Las Breñas, alfabetiformes de Ajache Grande y Majañasco.

Un profundo estudio de los grabados hallados en los pozos con los existentes en el territorio lanzaroteño, en el resto de Canarias y en el espacio atlántico seguramente mostrará sorpresas y un mayor entendimiento de este lenguaje grabado.

6. CONCLUSIÓN

La construcción de estos pozos en su diversidad y conjunto demuestra una gran pericia en arquitectura, matemáticas, además de un lenguaje no hablado que se recoge en sus piedras y que guarda similitudes con otros grabados existentes en la zona e isla.

La clara evidencia de que el denominado pozo de San Marcial es completamente diferente al resto, por su ubicación, por su morfología, donde un suelo plano no evidencia un origen de elemento hídrico y su gran volumen indica que era una construcción destinada a otro uso, aunque posteriormente fuese empleado como pozo.

El interesante pozo de la Cruz con sus variados grabados y con restos entre sus rocas que mostrará con una excavación e investigación arqueológica en profundidad parte de sus orígenes, aunque algunos siguen siendo secretos de un lenguaje ya desaparecido.

La necesidad de estudiar en profundidad el resto de pozos, como el de La Cueva de Afe con un principio abovedado con similitudes al de San Marcial.

La necesidad de un grupo de habitantes naturales o foráneos –más bien estos últimos– que a lo largo de la historia han sido capaces de plantear soluciones ante la escasez hídrica.

La construcción de estos elementos fue realizada por navegantes que se acercaron a estas orillas, donde aplicaron técnicas constructivas desconocidas en estos lugares y que vemos en la diversidad morfológicas de los pozos, donde un único tipo domina por su éxito, el de pozo horizontal hasta llegar en forma de tubo al acuífero.

El alto valor cultural de estas construcciones, que muestran un posterior planteamiento en cuanto a capacidad de uso y gestión, mantenimiento, recuperación o ampliación.

La cercanía de enclaves, que están siendo investigados arqueológicamente, no solo los pozos del barranco de San Marcial, sino también en la cercana isla de Lobos con su ampliación hacia el cercano espacio de Fuerteventura con otro elemento hídrico importante, el Pocillo de Corralejo, junto a enclaves cercanos de la antigua población de mahos, tanto en Fuerteventura como en Lanzarote.

La estrecha relación entre el pueblo maho de Lanzarote y el de Fuerteventura, que se ha mantenido en estos recursos hídricos, también en aspectos culturales, incluido el elemento escriturario. O como hemos denominado desde hace algunos años el pueblo “maho del norte” al de Lanzarote y el pueblo “maho del sur” al de Fuerteventura.

La existencia de otros elementos no adscritos a esta cultura de los mahos, que como población hallaron los reconquistadores Bethencourt y La Salle a principios del siglo XV, y que a buen seguro podría ser de otra cultura anterior establecida en estas islas. En algunos casos con capacidad para la navegación, tal como planteamos en otro trabajo presentado a estas Jornadas.

El reclamo de la necesidad de trabajos arqueológicos que estén integrados por equipos multidisciplinares, donde diferentes especialistas intervengan en la excavación planteando preguntas y respuestas. Cuando indicamos esto, decimos que es necesario que la arqueología canaria la compongan todos los investigadores, los unos y los otros. Los que plantean A y los que plantean B. La unidad hace la fuerza y los estudios avanzan, incluso con la discrepancia y los diferentes argumentos o hipótesis

de trabajo, la razón y el avance de la arqueología canaria no puede permitirse este inútil derroche por personalismos. Queda dicho.

7. BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ DELGADO, J. (1957). “El Rubicón de Lanzarote”. *Anuario de Estudios Atlánticos*. N.º 3, pp. 493-561.
- ÁLVAREZ RIXO, J. A. (1868). “Manantial descubierto en Lanzarote (en las inmediaciones de Rubicón y Papagayo)”. *Eco del Comercio*. N.º 1734, 26 de agosto de 1868, pp. 2. Santa Cruz de Tenerife.
- ATOCHE PEÑA, P. y RODRÍGUEZ ARMAS, M.ª D. (1988): “Excavaciones arqueológicas en “El Bebedero” (Teguise, Lanzarote). Primera campaña, 1985. Nota preliminar”, *Investigaciones Arqueológicas en Canarias*, Tenerife: Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, N.º I, pp. 33-38.
- ATOCHE PEÑA, P., PAZ PERALTA, J. A., RAMÍREZ RODRÍGUEZ, M.ª Á. y ORTIZ PALOMAR, M.ª E. (1995). *Evidencias arqueológicas del mundo romano en Lanzarote (Islas Canarias)*. Arrecife. Cabildo Insular de Lanzarote, Col. Rubicón, 3.
- ATOCHE PEÑA, P., MARTÍN CULEBRAS, J., RAMÍREZ RODRÍGUEZ, M.ª Á., GONZÁLEZ ANTÓN, R., ARCO AGUILAR, M.ª C. y MENDIETA PINO, C. A. (1999). “Pozos con cámara de factura antigua en Rubicón (Lanzarote)”, *VIII Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura*, Arrecife. Cabildo Insular de Lanzarote y Cabildo Insular de Fuerteventura, t. I, pp. 365-419.
- ATOCHE PEÑA, P. y RAMÍREZ, M.ª Á. (2002): “Canarias en la etapa anterior a la conquista bajomedieval [circa s. VI a. C. al s. XV d. C.]: colonización y manifestaciones culturales”. *Arte en Canarias [siglos XV-XIX]. Una mirada retrospectiva*, Tenerife: Gobierno de Canarias, Consejería de Educación, Cultura y Deportes, Viceconsejería de Cultura y Deportes, Dirección General de Cultura, t. I, pp. 43-95.
- ATOCHE PEÑA, P. (2006). “Canarias en la Fase Romana (circa s. I a.n.e. al s. III d.n.e.): los hallazgos arqueológicos”, *Almogaren*, Stuttgart: Institutum Canarium, N.º XXXVII, pp. 85-117.
- BERRIEL PERDOMO, A. y MONTELONGO FRANQUIS, A. (2009). “Historia de Haría” en *Haría. Síntesis geográfica, histórica y artística*. Cabildo de Lanzarote y Ayuntamiento de Haría.
- CABRERA, J. C., PERERA, M.ª A. y TEJERA, A. (1999). *Majos. La primitiva población de Lanzarote*. Islas Canarias, Madrid: Fund. César Manrique.

- CHAVES ÁLVAREZ, M^a E. y TEJERA GASPAR, A. (2010). “Evidencias arqueológicas de filiación romana en las Islas Canarias”. *XVIII Coloquio de Historia Canario- Americana*. Las Palmas de GC. 13-18 de octubre de 2008. Cabildo de Gran Canaria.
- DELGADO DELGADO, J.A. (2001). “Las islas de Juno: ¿hitos de la navegación fenicia en el Atlántico en época arcaica?”, *The Ancient History Bulletin*, N.^o 15, pp. 29-43.
- GONZÁLEZ ANTÓN, R. y ARCO AGUILAR, M.^a C. (2007). *Los enamorados de la Osa Menor. Navegación y pesca en la protohistoria de Canarias*, Tenerife: Museo Arqueológico de Tenerife, Organismo Autónomo de Museos y Centros del Cabildo de Tenerife, Canarias Arqueología monografías, N.^o 1.
- GONZÁLEZ SOSA, P. (1960). “Puntos esclarecedores sobre nuestra historia insular que nos hace el catedrático de Historia de América, señor Morales Padrón”. Falange 7 de enero de 1960, pp. 3 y 9.
- JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1960). “Los Pozos de San Marcial en la isla de Lanzarote, construcciones de comienzos del siglo XV”. *Diario de Las Palmas*, 9 y 10 de mayo de 1960, p.10.
- JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1960). “Los Pozos de Afe en el Rubicón”. *Hoja del Lunes*. Las Palmas de G. C. 15 de mayo de 1960.
- LADERO QUESADA, M. Á. (1978). *Los primeros europeos en Canarias (siglos XIV y XV)*. Colección La Guagua. Las Palmas de Gran Canaria.
- MEDEROS, A.o y ESCRIBANO, G. (1997). “Indicios de navegación atlántica en aguas canarias durante época aborigen”, *Revista de Arqueología*, Madrid, N.^o 18, pp. 6-13.
- MEDEROS, A. y ESCRIBANO, G. (2002). *Fenicios, púnicos y romanos. Descubrimiento y poblamiento de las Islas Canarias*, Madrid: Dirección General de Patrimonio Histórico, Gobierno de Canarias, *Estudios Prehispánicos*, N.^o 11.
- MONTELONGO FRANQUIZ, A. y FALERO LEMES, M. (2004). “Tacitas y cúpulas en la isla de Lanzarote”. *Revista Almogaren*. Viena, pp. 135-152.
- MONTELONGO FRANQUIZ, A.y FALERO LEMES, M. (2008). “El Puerto del Arrecife: 606 años mirando al Atlántico”. *XVIII Coloquio Historia Canario- Americana*. Las Palmas de G. C. Cabildo de Gran Canaria.
- MONTELONGO FRANQUIZ, A., RODRÍGUEZ BETANCOR, M. y FALERO LEMES, M. “Castillos de los antiguos lanzaroteños: Zonza-

- mas". *XVI Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote* (en prensa). Puerto del Rosario, octubre 2015.
- MORALES PADRÓN, F. (1978). *Canarias: Crónicas de su conquista*. Sevilla- Las Palmas de Gran Canaria.
- SANTANA SANTANA, A., ARCOS PEREIRA, T., ATOCHE PEÑA, P. y MARTÍN CULEBRAS, J. (2002). *El conocimiento geográfico de la costa noroccidental de África en Plinio: la posición de Canarias*, Hildesheim: Spudasmata Olms, Band 88.
- SERRA RAFOLS, E. y CIORANESCU, A. (1964). "Le Canarien. Crónicas francesas de la conquista de Canarias. III. Texto B de Gadifer de la Salle". *Fontes Rerum Canariarum*, 11. Instituto de Estudios Canarios. La Laguna.
- SERRA RAFOLS, J. de C. (1960). "El castillo de Rubicón. Una exploración arqueológica en Lanzarote". *Diario de Las Palmas*, 16 de julio de 1960, p.3.
- TEJERA GASPAR, A. y AZNAR VALLEJOS, E. (1989). *El asentamiento franco normando de "San Marcial del Rubicón"* (Yaiza, Lanzarote) (Un modelo de Arqueología de contacto). Ayuntamiento de Yaiza.
- TEJERA, A., CHÁVEZ, M.ª E, y MONTESDEOCA, M. (2006). *Canarias y el África Antigua*, Tenerife: Centro de la Cultura Popular Canaria, Taller de Historia, N.º 41.
- TEJERA GASPAR, A. y AZNAR VALLEJO, E. (2004). *San Marcial de Rubicón. La primera ciudad europea de Canarias*, La Laguna: Artemisa Ediciones.
- TEJERA GASPAR, A. (1992). *Majos y europeos. El contacto de culturas en Lanzarote en los siglos XIV y XV (un precedente americano)*. Serie Informes. 33. Universidad de La Laguna. Madrid- La Laguna.
- TOUS MELIÁ, J. (2016). "El viaje de Lanzarotto Malocello. Una puesta al día provisional"- *El Día*, La Prensa 5 de noviembre de 2016. Santa Cruz de Tenerife.
- VERNEAU, R. (1981). *Cinco años de estancia en las Islas Canarias*. Ediciones JADL. La Orotava.
- VIGUERA MOLINS, M. (1992). "Eco árabe de un viaje genovés a las islas Canarias antes de 1340". *Medievalismo* N.º 2, pp. 257-258.
- VV. AA. (2004). "Las ermitas de San Marcial del Rubicón". *XI Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote*, tomo I. Cabildo Insular de Fuerteventura y Cabildo Insular de Lanzarote.
- VV. AA. (1999). *Yaiza y su tierra. Síntesis histórica*. Tomos I y II. Ayuntamiento de Yaiza. https://it.wikipedia.org/wiki/Pozzo_sacro_di_G%C3%A2rlo